

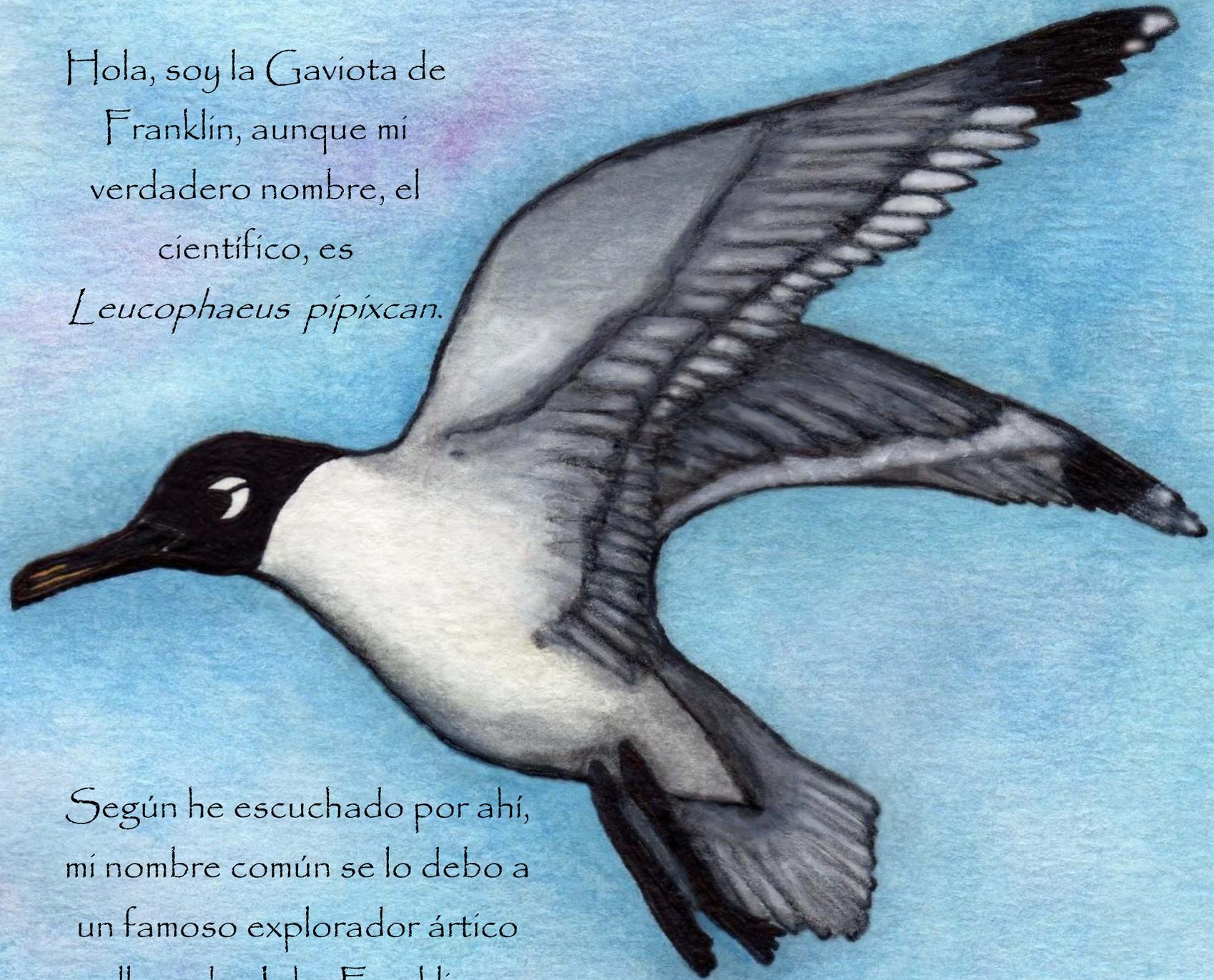
LA HISTORIA DE LA GAVIOTA DE FRANKLIN

un largo viaje al sur del mundo



Textos e Ilustraciones: Loreto Matthews

Hola, soy la Gaviota de
Franklin, aunque mi
verdadero nombre, el
científico, es
Leucophaeus pipixcan.



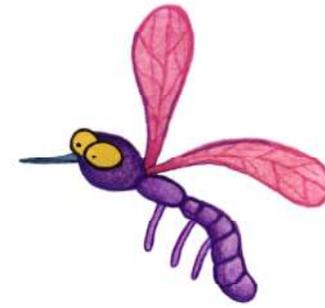
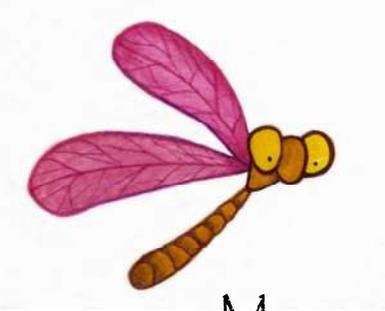
Según he escuchado por ahí,
mi nombre común se lo debo a
un famoso explorador ártico
llamado John Franklin.

Una de mis características es que en la cabeza tengo una capucha de color negro y unas anteojeras blancas, lo que me da un aspecto muy elegante.

Además, tengo las patas de color café rojizas y el pico negruzco, aunque en época de reproducción es más bien rojo. Mis alas son grises, con las puntas con unas hermosas franjas negras y blancas.

Mi cuello, pecho y abdomen son blancos con un sutil color rosado.

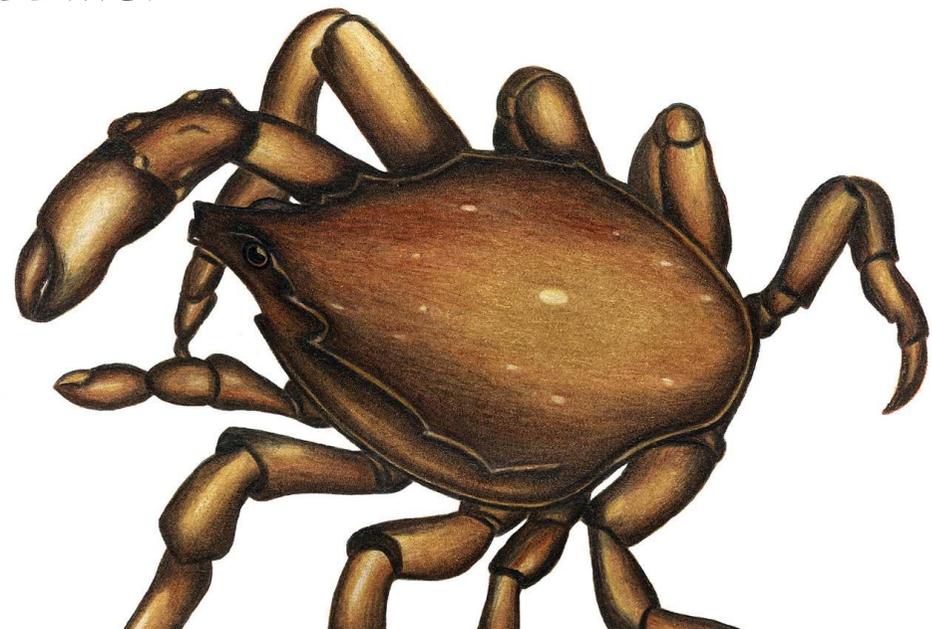
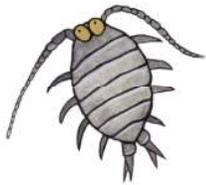




Me gusta comer variados alimentos como insectos, los que cazo en el aire o en el suelo. También me gusta comer animalitos marinos y ricas lombrices.



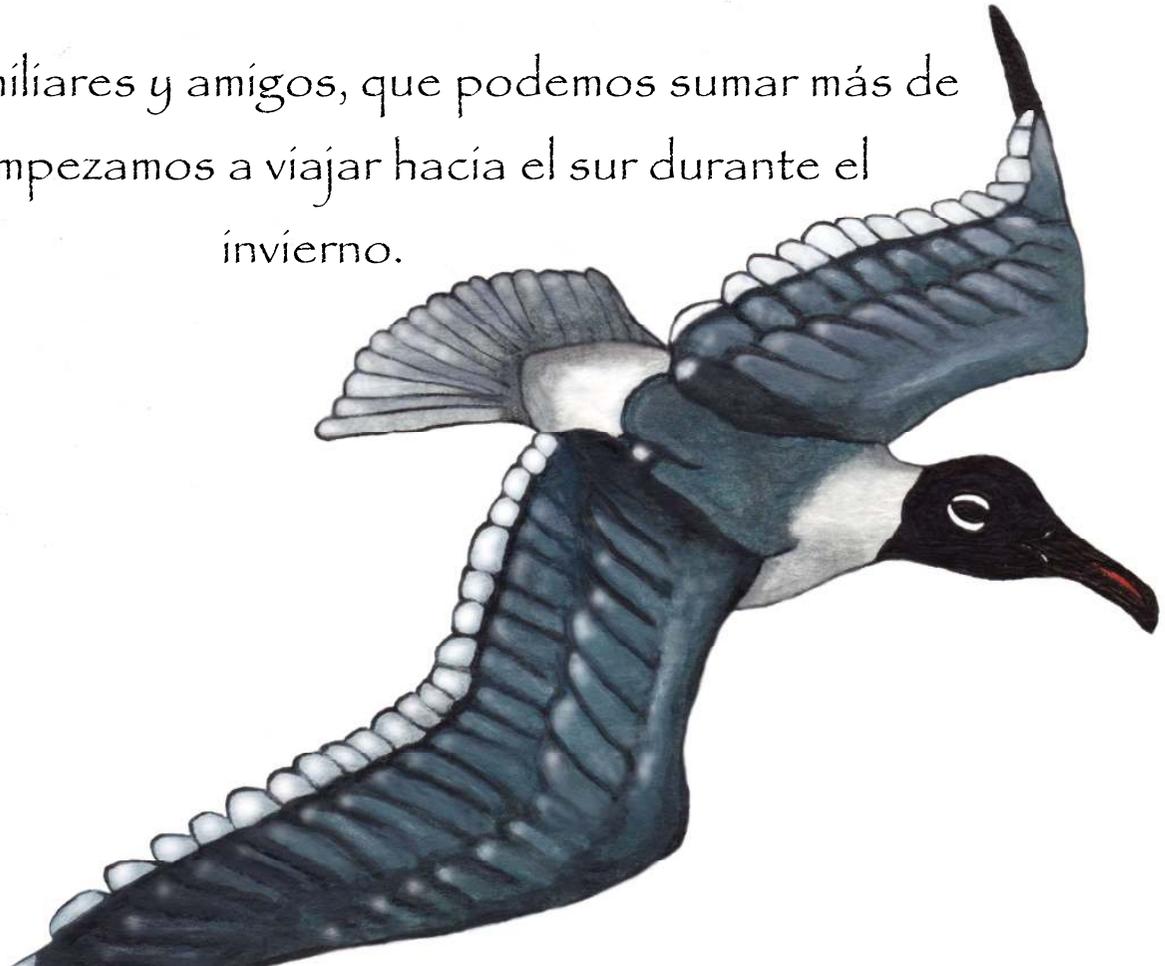
En especial me gustan las pulgas de mar y otros crustáceos que encuentro en la arena mojada de las playas donde vivo.



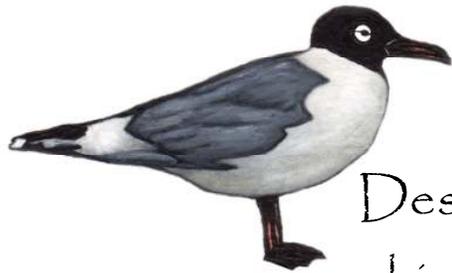


En cierta época del año vivo al interior de Norte América.

Junto a mis familiares y amigos, que podemos sumar más de un millón, empezamos a viajar hacia el sur durante el invierno.



Sí bien existen muchos tipos de gaviotas, las de mi especie
somos las campeonas en migraciones largas.



Después de anidar en las praderas norteamericanas,
cambiamos de plumaje para luego emprender un largo viaje
hacia el sur.

Entre agosto y octubre llegamos a las costas de Ecuador,
Perú y Chile, en donde aprovechamos el buen tiempo de la
primavera y el verano.

En mayo emprendemos viaje
nuevamente hacia el norte.





Somos la única especie de gaviota que tenemos dos mudas completas de plumas durante el año, tan necesarias para poder realizar una migración de tantos miles de kilómetros.



Estas plumas nuevas nos permiten afrontar la larga migración de 8.000 kilómetros de vuelo.

¿Sabías que han creado un día especial para nosotras las gaviotas? Ese día se llama, por supuesto, el
Día de la Gaviota.

Nosotras estamos muy felices de que los niños y adultos se acuerden de nosotras y podamos encontrarnos amigablemente en este ambiente que todos compartimos.



Esperamos que en este día, y siempre, las personas nos
conozcan, nos quieran y nos valoren.



Si pudieran observar el planeta desde el cielo, como nosotras
las gaviotas, quizás podrían valorarlo un poco más.



Día de la Gaviota

Diciembre 2009

Textos e Ilustraciones: Loreto Matthews

Correo e: coipos@gmail.com

